

de la obra , y aunque sea malo el que yo le he puesto à mis papeles , ya es vestido : los fuyes todos los hemos visto en cueros . Y mas decente està un cuerpo en camisa , que desnudo . Para hacer lo que todos , no hubiera yo salido à la plaza del mundo , porque estoi mal con los escritores de este mi siglo , pues no inventan , que trasladan . Yo adverti , que nadie leia los Prognosticos , porque se cansaron de un Principe de Atrics , un quidam , un Soberano de Geminis , &c. y puse los en selsa , y he logrado que me lean , pues enfastiada la juventud , y enferma toda la gente de los juicios de V. md. no podian tragartos , y yo les puse en punto de golosina los embustes , y los han tragado , que es el mayor milagro de un remedio , hacerlo sabroso , para que no le aborrezca quien lo haviere de tomar .

Como V. md. no sabe lo que son coplas , habla mal de ellas , y debe pensar , que las que hizo el mohoso Gotardo podian parecer en las que hoy hacen estos ingenios . Los Poetas de entonces eran unos perdidos , despilfarrados , ahora hai en Madrid quien los trae en coche y Poeta tiene la Corte , que se ha hecho de oro , y uno conozco yo que ha labrado casa . La indignacion de V. md. es , que mezclo à los santos , y santas con las coplas ; y esto lo aprendi en buena hora ; pues cada vez que se rezaba , se le dicen à Dios versos , à prima , tercia , sexta , &c. y los Villancicos tienen admirables coplas para mover à Dios , y alabarle ; y los Psalmos son versos , que puso al harpa el santo Propheta , y celestial musico David . V. md. debió de ser casado , y no vió el Divino ; y por esto ahora escribe sin noticias . Yo tengo dos oficios , y con ambos me muero de hambre ; pero el mas decente es el de Poeta , que el de Astrologo me ha ganado creditos de embustero , y este es oficio , y no ciencia , pues he pagau tributo mis Kalendarios ; y mis coplas , aunque no son nobles , no pechan .

Diceme , que escribiendo con esta claridad , me conciliarè enemigos ; y me alegrarà ver escritor sin ellos . Los que salen por su desgracia à la plaza del mundo à venderse , desde que salen , van vendidos : como es posible contentar à todos ? Al melancolico , que me lea , no serè de su gusto , porque escriba chanzas . Y si escribo triste , y serio , tendrè por enemigo al alegre ; y à este numero de tristes , y alegres , añada V. md. la infinita copia de envidiosos , verà como siempre es mayor el numero de los descontentos , que el de los apasionados . Yo me he de divertir , y passar con gusto el tiempo , que me falta , hasta que me llamen de arriba . El que me adula , el que me ofende , y el que me me engaña , todos me dan motivo de reir , y no mas : con que supuesto , que no hai modo de vivir para agradar à todos , no me quiera V. md. tan mentecato , que me ande à caza de ingenios , para lisongearlos , que yo he de hacer lo que mas me agradare . Esta voluntad que yo tengo , es mia , y no de mi vecino . Las cosas se dividen en proprias , y ajenas . De estas cuide otro , de las proprias yo . Y no tengo cosa mas propria , ni mia , que mi voluntad : con que es razon , que yo la mande . Y assi , no me queixo de que no me premien mis trabajos , porque esto està en otra mano ; y lo que otro me ha de dár , no es mio . Ni me entristece , que me mande Pedro , ni Juan ; que esto no es de mi cuenta , ni el que el otro sea descortès , soberbio , avariento , envidioso , bueno , ò malo . Acciones son

de cada uno, que con ellas se ofende à sí propio, no à mí. Corran todos, y de mí hagan lo que quisieren.

La ultima prevencion de su enejo, es la ultima comiñ mania de los vivos. Llamen fuyres à las verdades, y blasfemias, huir de las mentiras. Yo no soi satyrico, sino incredulo, dando que al q no me venga con la demostracion en la mano, no lo creere por quanto me jure, asirme, y assegure. El entendimiento le captivo à la mayor demonstracion de demonstraciones, q es nuestra Santa R. Las demas noticias, unas dando pocas creo, y en las mas nos engañan. Porque Galeno soñò la sangria, me quieren encaxar que es buena, quando veo malos efectos. El que quisiere que le crea sus sueños, ha de tomar la paga de mis mentiras. Protesto que jamas tuve en mis chanzas mas objeto que el comun, y soi tan modesto, que si mi pluma, ò mi lengua hubiere dictado el menor defecto del proximo, en las plazas publicas me retratarán. Y qualquier individuo que de otro me haya oido decir el menor dictorio contra su justicia, quiero ser tenido por blasphemo mordaz. En lo que V. md. meriñe de el desenfado del Prologo, no tengo scrupulo, porque hablo de los malos Professores de las Ciencias; y siempre que tenga oportuna ocasion, dictare contra ellos, y contra Le tradis sin el menor remordimiento; antes lo debiera tener de lo que callo.

V. md. me dice, que yerro Eclý ses, y Lunas; mas V. md. ya no es voto, para condenar mis calculos, porque desde su carnero, que es ya en sus ultimos entresijos de la tierra, mal puede conocer los movimientos de este medio Cielo, que nosotros desfilamos. Y si V. md. lo asseguira, sin otra observacion, que su memoria, y lo que llevò sabido desde arà, yà no sirve; porque desde entonces no ha dexado de voltear el Cielo, y esta todo de arriba abajo. Y si V. md. volviera à la vida, no la conociera; porque estamos los sublunares de suerte, que no nos conoce ya la naturaleza que nos engendrò. Y aunque V. md. no es tan viejo, que no navegasse en las tablas Alfinsinas, estas estan ya muy quebrantadas; y nosotros andamos al retortero para ponerlas corrientes para nuestro uso, y no hai operacion en ellas (aunque no sea mas que para un quarto) que no nos cueste un millon. La suya de V. md. y el modo de hacer la Ephemeride para el Lunario, la estimo mucho; pero si no adelanta otra cosa, esta la tenemos por acà arrimada, por demasiadamente trabida.

El consejo de que escriba un tomo cada año de las treinta y dos Mathematicas, lo que estimo mucho, si con el aviso me enviara vuestra merced diez, ò doce mil ducados, que costará la impresion (que solo dandomelos las gastara: que si yo los tuviera, primero los empleara en agujetas, que en escribir boberias.) Mas, por darle à V. md. gusto, protesto tomar esse trabajo, aunque despues tenga que dar à Missas la Obra. Y assi, si V. md. se halla con algun talego, ò sabe de algun disunto, que lo quiera prestar, que algunos se enterraron con V. md. envíemelo, que se lo pagare quando de este mundo vaya, y por razon del emprestito partiremos los intereses, y le lisongearé con la Dedicatoria.

Señor mio, V. md. se consume como pudiere, que à mi su triste memoria, mis sus Cartas, me quitarán la alegría. Ya sé que he de ser muerto mañana; pero en

tre tanto, dexeme vivir, y no me vuelva à enviar papilitos, ni Cartas, que no gusto de correspondencias con gente del otro mundo. Le esta vida mortal, hoï por nuestra cuenta 1. de Mayo de mil setecientos y veinte y cinco.

De V. md. quando Dios quisiere.

El gran Piscator de Salamanca.

Señor gran Piscator de Sarraba de Mil'n.

Pareceme (perdona que te lo advierta, dixo mi Huesped) que le respondes con sobrado desabrimiento, y no es razon tratar mal a un hombre, à quien el mundo diò reverendas. Pues aunque hoï està caido, fue sujeta, que puso su piedrecita en las Estrellas; y no es justo hacer con su mortandad reverenda, lo que hace este siglo con los q̃ de arriba; que del inmenso golfo de las adoraciones, los baxa à los ultimos defengaños del desprecio. Morir no es delito, sino l y; y por merito nadie pierde. Y asì, si mi voto vale, hemos de corregir muchas liviandades, que sin licencia de tu entendimiento ha dictado tu fantasia. No, amigo, respondì, no se ha de quitar una letra; que si no se hace de miel, le comenràn los difuntos, y estos son posiblemente en di hora los tend è encima, si no los espanto de esta sierte. El señor Sarraba me dize que es muerto, y q̃ estico con ambos pies en la sepultura; y es menester que se conozca. El fue un Estudiante Astrologo como yo, y hoï es un voto; pues aunque los dos convenimos en ser cenizas yo soi, y su polvo fue; y lo q̃ fue ya no es. Y pues ya no es, no quiera hacerse gente, y meter su cucharada entre los vivos. No te mates tu, y hùgase lo que quisiere, que ya sè de tu capricho lo irreducible que es. Mi proposicion fue solo un buen cõsejo: ni lo tomas, ni lo sabes aprovechar; pues Dios te ayude. Asì me decia mi amigo, mostrandome el gesto desabrido. Y cogiendo los preceptos Astrologicos en la mano, me preguntò: Y de estos pliegos, què dispones? nada, le dixe: porque esto ya lo hemos estudiado por acá, y no necesito amontonar papeles. Yo lo ignoro, y si me lo permites, lo copiarè para estudiarlo, me dixo: à que yo respondì: Arrimalos por ahora hàcia esse estante, que tiempo nos queda para passarlos, y nos falta para leer, y dár respuesta à las Cartas que se siguen.

CARTA DE HYPOCRATES AL GRAN PISCATOR de Salamanca.

Mí señor mio: Vn mortezuelo como del codo à la mano, bullicioso de los que en el mundo llaman Chisgarabis, que nadie sabe donde es (aunque